

La mano de obra emigró: Ante cuatro años de guerra, la economía ucraniana sobrevive con un préstamo

Tras cuatro años de agresión militar rusa, -y una considerable emigración de la mano de obra-, la economía de Ucrania sigue centrada en sostener el esfuerzo de guerra y mantiene su estabilidad gracias al préstamo de 90.000 millones de euros para los próximos dos años acordado por la Unión Europea (UE), pero ve ralentizarse su crecimiento ante el desgaste constante que suponen los ataques rusos y la falta de nuevos estímulos económicos.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) -que también contribuye a la viabilidad del país con un crédito de 8.100 millones de dólares a desembolsar en un plazo de cuatro años- ha rebajado su previsión de crecimiento del PIB para este año del 2% al 1,8%, debido sobre todo al impacto negativo que está teniendo en la producción y el consumo la actual campaña de ataques aéreos rusos al sistema energético.

Rusia ha lanzado desde el comienzo de este año numerosos ataques masivos que han degradado aún más las ya muy diezmadas capacidades de generación eléctrica de Ucrania, que ha sufrido largos cortes de luz y se ha visto obligada a extender los apagones programados con los que ya racionaba el suministro ante el déficit provocado por anteriores bombardeos rusos.

El FMI coincide en su revisión a la baja con los grupos de inversiones más influyentes.

Después de contraerse un 29% en 2022 como consecuencia de la invasión a gran escala lanzada por Rusia hace ahora cuatro años, la economía ucraniana creció un 5,3% en 2023 y un 2,9% en 2024.

La tendencia a la baja continúa un año más, confirmando que el efecto rebote que experimentó la economía ucraniana en el segundo año de la guerra ha comenzado a estancarse.

